Imprimir

Pensar en Bogotá como ciudad inteligente no es un discurso, tampoco un concepto académico, es verla como un territorio en el que se utilizan las nuevas tecnologías para mejorar la calidad de vida de sus habitantes. Es hacer de la innovación una palanca público-privada de transformación urbana y mejor hábitat para todos. La capital tiene un largo trecho por recorrer en este campo, a pesar de los avances logrados bajo las alcaldías de Petro, Peñalosa y López. Los retos siguen presentes y son enormes. Algunos de ellos:

- Una ciudad más segura. Desde el ángulo de la prevención y la represión del delito, sabiendo que son las políticas sociales las que actúan sobre las causas y obtienen a mediano plazo los mayores logros, aumentar el pie de fuerza de la policía en las calles es insuficiente, e incluso ineficaz en cierta forma, si no se acude de manera intensiva a la Analítica Criminal. Estas herramientas utilizan la Inteligencia Artificial para arrojar variables predictivas. Funcionan con base en el registro de lugares, modos y frecuencia donde se viola la ley en un territorio dado, junto con las demás informaciones recolectadas por las autoridades, cruzan datos, determinan patrones e identifican tendencias, permitiendo anticipar y enfrentar el delito más eficazmente. Ya hay avances en este campo en Bogotá, pero su aplicación y coordinación sigue siendo incipiente.
- Una ciudad con mejor movilidad. El tiempo es el recurso más precioso que tenemos en la vida fuera de la propia vida, creemos muchos. Pasar dos y tres horas diarias en el transporte urbano, por causa de accidentes, embotellamientos y trabajos de obras públicas, entre otros factores, es una de las problemáticas más agudas de las grandes ciudades, y Bogotá es grave ejemplo. Las herramientas de Inteligencia Artificial también pueden utilizarse para optimizar la movilidad urbana. Funcionan bajo el mismo principio: con base en la recolección, cruce y análisis de grandes volúmenes de datos en un período dado, se puede establecer, entre otras variables, cuáles son los sitios de mayor accidentalidad para tomar medidas preventivas y predecir la demanda de pasajeros para ajustar la oferta de transporte. En Bogotá y Medellín avanzan proyectos en esta dirección, pero se requiere fortalecer los equipos, recibir más recursos y acelerar el paso.
- Una ciudad que apoya el empleo y los negocios de nueva base tecnológica. Numerosos son los ejemplos de ciudades en el mundo que han alcanzado importantes logros en este campo, al brindar oportunidades a su talento juvenil, respaldo a sus emprendedores y opciones a su

tejido empresarial, gracias a que cuentan con un polo de tecnología e innovación, ubicado en un área urbana específica, llámese parque, campus u otro. Parecido a lo sucedido con el metro de Bogotá, que se postergó por décadas, la creación de un área de clústeres tecnológicos lleva años sin concretarse, en gran parte por falta de continuidad de lo ganado cada vez que llega un nuevo alcalde [(1)]. Sin embargo, este proyecto estratégico ha hecho parte de los últimos planes de ordenamiento territorial de Bogotá, hoy bajo el nombre deAnillo de innovación en un sector de la localidad de Puente Aranda. Es fundamental que la nueva administración lo ponga en marcha.

- Una ciudad que cuida su medio ambiente. El Relleno Sanitario de Doña Juana es insostenible en el tiempo y humanamente insalubre. Los sucesivos alcaldes y sus equipos de gobierno también han anunciado soluciones desde hace más de dos décadas que nunca han visto la luz. Es urgente darle un tratamiento inteligente a los residuos sólidos de la ciudad, es inaplazable migrar del actual modelo tóxico de depósito y manejo de 6.500 toneladas diarias de desechos, hacia procesos de reciclaje basados en tecnologías limpias de termovalorización, que además permiten generar energía eléctrica. Varias ciudades de América Latina las utilizan con éxito. Bogotá no puede ser la excepción.
- Una ciudad que potencia la enseñanza de la educación pública y prepara las nuevas generaciones para desempeñarse en un mundo moderno y cada vez más ‘aldea global’. La incorporación de la educación virtual, con sus redes, plataformas y contenidos, dio un importante salto como efecto de la pandemia. Esta adquisición debe mantenerse y cualificarse. En particular, es necesario que los jóvenes aprendan a manejar con destreza las aplicaciones digitales y dominar el inglés. Intensificar el aprendizaje de este idioma en escuelas y colegios distritales apoyándose en los métodos y recursos disponibles en la nube, así como la capacitación de docentes, es un tema crucial para nuestra sociedad.
- Una ciudad que se beneficia de la sinergia entre las empresas distritales y su articulación con la empresa privada. Son amplias las ventajas que ofrece una política que propicia las alianzas en proyectos de alto componente tecnológico. Un ejemplo podría ser entre la ETB, que dispone de la mayor red de fibra óptica, y la Empresa Metro de Bogotá, para implementar el sistema de anuncios digitales en los carros del metro. Un sistema de información que bien puede aportar la empresa privada con eficiencia y saber hacer.
- Una ciudad que lucha contra la corrupción. Mediante las tecnologías de la información y las

comunicaciones, la destinación, el manejo y los resultados de los recursos asignados a las secretarías y demás entidades distritales, pueden ser libros abiertos que faciliten la veeduría de la ciudadanía. Aunque las últimas administraciones se han preocupado por implementar diversas plataformas de datos abiertos, éstas no visibilizan el seguimiento de toda la cadena de contratación y ejecución de los recursos. El reto es grande y merece la atención del próximo primer mandatario distrital.
Hacer de Bogotá una ciudad inteligente pasa por la voluntad política del alcalde y del Concejo Distrital. Requiere igualmente de acuerdos con el gobierno nacional, tratándose de proyectos que demandan ingentes recursos y trascienden el ámbito local. En este sentido, recordemos que en su discurso de posesión el presidente Petro manifestó '*Vamos a desarrollar la sociedad del conocimiento y la tecnología'.* Sea entonces la oportunidad.

Por eso hoy, cuando está en curso la campaña electoral, cabe preguntarnos ¿qué dicen los candidatos a la alcaldía de Bogotá para dirigir una ciudad que debe acudir a la modernidad para resolver los retos que conlleva un conglomerado de diez millones de habitantes? ¿Qué propuestas en este campo hacen parte de sus programas de gobierno? Tomémonos el trabajo de conocer sus planteamientos y votemos bien en las próximas elecciones.

---

(1) Como sucedió con el Convenio de Cooperación de Ciencia y Tecnología Bogotá@21 entre las empresas de servicios públicos de Bogotá, adelantado en la alcaldía de Petro y desmontado en la de Peñalosa.

Mauricio Trujillo Uribe, *Alto Consejero Distrital de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones de Bogotá 2012-2014.*

Foto tomada de: El Español